



DIRECTOR ARTISTICO: D. J. OPPEL
LIT. DE CAMARA DE S. M.

DIRECTOR LITERARIO: D. P. DE GOVANTES
LIC. EN JURISPRUDENCIA.



AÑO I.

MANILA 14 DE OCTUBRE DE 1877.

NUM. 2.

SUMARIO.

TEXTO:—Revista hebdomadaria, por D. Antonio Vazquez de Aldana.—Crónica del Mundo Católico, por el P. Amores.—Nuestros grabados: Mr. Adolfo Thiers, por D. P. de Govantes.—Tipos Japoneses.—Joló (capital de la isla de su nombre)—El chino regador.—La regadera.—El Excmo. Sr. D. José Ferrer de Couto, por D. P. Govantes.—Caprichos del Nilo, del (Espejo de New-York.—La belleza y el arte, por D. Juan B. de Hinojosa.—Las ediciones ilustradas, por D. Francisco N. Villoslada.—A mi Madre, poesía de D. Francisco de Más y Otzet.

GRABADOS:—Mr. Adolfo Thiers.—Tipos Japoneses.—Joló.—El chino regador.—La regadera.

Revista hebdomadaria.

SUMARIO:—Un báguio en seco.—Los guardas y los contrabandistas.—Efectos del monumento de Anda.—Moralejas.—Las trusas, el colete y la levita.—La difícil facilidad.—El cólera morbo.—La pelleja.—Guerra de salvajes.—Cuarteles de invierno.—Los pueblos afines.—Un banquete.—Beber y batirse.—Zamboanga y las Zamboanguenas.—Los ojos y Dios nos libre.—Posdata.

EL tiempo, esa entidad indefinible, que los antiguos representaron bajo la forma de un viejo núnen, que devoraba sus hijos, ha lanzado de un punta-pié, al abismo de la nada, á la sima del pasado, á los antros del no ser, ó como si dijéramos al *poso airon*, siete dias mas.

¿Qué ha hecho Manila en este tiempo?

Pues nada.

Nada mas que pasar el tiempo, sin pensar en que habia de llegar el domingo.

Que llegado el domingo habia de ir á buscar en la revista de la *Ilustracion*, la relacion de lo sucedido; y que habia de encontrarse con poco mas que nada: puesto que poco mas de nada ha hecho... que se sepa.

Que se sepa; si Señor: pues si, á semejanza del diablo cojuelo, pudiéramos alzar los techos de las casas.....

¿Qué digo los techos de las casas!! con alzar cosas bastante mas lijeras, me bastaría para hacer una revista de las que se llaman de *re-chupete*.

Pero sí: sí, ¡buénos están los tiempos para alzar nada!!

Con esto de los derechos imprescriptibles é inalienables, cada hijo de vecino hace lo que le acomoda, sin que el prójimo, aunque este sea un *revistero*, tenga derecho á alzar el velo.....

Y me parece que de alzar un velo á alzar un tejado, va alguna diferencia y son estos dos alzamientos, los extremos opuestos en materia de alzar.

Yo, que nunca estoy por los extremos, y que siempre he sido aficionado á los *medios* sin ser *espiritista*, si no muy *material*, *discurria* hace pocas horas por las *amenas florestas* que embellecen las playas de Sta. Lucía, cuando acertó á pasar un *carruage*.

Era de noche y sin embargo no llovía.

No llovía, y sin embargo el *carruage* llevaba echado el *trapal*, y daban las ocho.

Un *trapal* no es el tejado de una casa; tampoco es un *velo*.

Hé ahí, me dije yo, el término medio: el justo medio: el medio en una palabra, que á mi gusta.

Si yo levantára ese *trapal*, no se me podia tachar de exagerado.

Y dí tres pasos en direccion del *carruage*.

Al dar el cuarto, se me interpuso una sombra.

La sombra era mi amigo T.

—¿A dónde vas? me preguntó.

—Voy á alzar el *trapal* de ese *carruage*.

—Y eso porqué?

—Porque en la imposibilidad de alzar los tejados de las casas para ver lo que pasa en ellas, y no queriendo caer en el extremo contrario de alzar el *velo* que cubre el..... las..... los.....

—Esos son los artículos.

—¿De la fé?

—No: de la gramática.

—Pues deja la gramática y la fé para otra ocasion y permíteme que vaya á *descorrer* el *trapal*.

—Pues hijo, la gramática, la *dijerimos*; pero

Y me interrumpió hablándome de los derechos imprescriptibles é inalienables; y me hechó un soberano discurso sobre las garantías del hombre en general, y del ciudadano en particular.

De la ciudadana, nada me dijo.

A bien que los hombres somos unos *egoistas*, y todo lo queremos para nosotros.

Yo me quedé en ayunas.....

—Esono es verdad: dirá el lector: ¿Cómo en ayunas, si acaba V. de decir que eran las ocho de la noche?

—Ya: pero...

Y pasó media hora: durante la cual (y sin duda porque yo me habia quedado en ayunas como ya he dicho) se me antojó (efecto de la debilidad sin duda) ó efecto de su hechura, que el monumento de Anda era un *barómetro*.

¿No es verdad que lo parece?

Y todo se me volvía mirarle y remirarle á ver si bajaba, y el tiempo amenazaba lluvia.

Pero nada: no se movía el cielo y el mar y el aire y la tierra estaban tranquilos limpidos y serenos.

De pronto atracó una banca en la escalinata mas próxima al monumento de Anda. á quien no le estorbó para ser buen ciudadano, el desconocer los derechos imprescriptibles, y apenas hubo atracado, saltaron en tierra cuatro hombres, que me parecieron ser del *resguardo*.

No lo eran: pero á mi me parecieron, y á los moradores del *vehículo entrapalado*, debieron parecerles lo mismo.



Mr. Adolfo Thiers,

Ex-presidente de la República Francesa. †

Lo cierto es que los caballos arrancaron á escape en direccion de la Ermita.

—¡Ah! dije entonces: sospechar es una gran cosa! Como me lo habia figurado, allí habia tabaco de extravío.

Moraleja: no hay mejor señal de agua que cuando llueve.

Otra: á trapal sin lluvia, contrabando seguro.

Y el mundo en tanto sin cesar navega.

Por el piélagos inmenso del vacío.

Y la compañía de Arroceros entretanto, ensayaba el *Hombre de mundo*, á secas, como si pudiera haber hombres de mundo, sin compañía.

Y ya que la compañía de Arroceros ha salido del paso, diria algo de ella: pero ¿para qué?

Ustedes la han visto: el telon del teatro, al revés de lo que sucede con tejados, velos, y trapales se alza para todo el que puede disponer de algunos reales; y por lo tanto, no hace falta la fé, ni pretendo que se me crea bajo la de mi palabra.

Tres producciones ha lanzado á las escena, pero en las tres, á cual de mas difícil ejecucion, ha salido airosa.

El Tanto por ciento, El Hombre de mundo y La Escala de la vida, son tres obras magistralmente escritas.

El desempeño de sus diferentes papeles, lo hacemos todos en la vida real: la dificultad que lleva en sí ese desempeño, es la misma naturalidad de que se revisten.

Los versos fáciles, son los mas difíciles de hacer: por eso se ha aplaudido tanto la *difícil facilidad*, de los buenos poetas.

Cuando se viste la trusa ó el colete, y se ciñe larga espada, es mas fácil salir del paso ahuecando la voz, y dándose el aire de un matasiete, que hacer delante de mil espectadores, lo que todos los dias hacemos en la vida real, con sin igual naturalidad.

En el primer caso, la afectacion siquiera sea exagerada, lo salva todo, ó salva una parte. En el segundo, el amaneramiento, la afectacion mas pequeña, aparta de lo que es natural, y Señores, sale un buñuelo.

Pocas, muy pocas personas hay en Manila que no hayan visto esas tres obras, representadas en los primeros teatros de España, y por los primeros actores.

Ahora bien: esas mismas personas llenan las localidades del teatro un dia y otro dia.

Corolario: la compañía que actua en Arroceros, lo hace bien.

Lo hace bien, y el público lo hace mejor, asistiendo al Teatro.

Por lo demás, nada ocurre de particular en estas tranquilas tierras.

A los temores de una invasion del huespéd del Ganges, ha sucedido un olvido completo, y hoy se habla de su venida como de la vuelta de Mambrú.

Los nortes están encima, y no es probable que ese caballero se ponga en camino; pues sabida es la facilidad con que le mata el frio, y como buen viejo, no querrá esponerse á un catarro.

Dios le tenga por allá, y á nosotras por acá, el mayor tiempo posible: porque ¡que diantre! este pícaro mundo apesar de todo, es el mejor de los mundos posibles, como decia el doctor Panglos.

Despues el hombre, es un animal de costumbres: y de ahí que los viejos sientan mas dejar la pelleja, que los jóvenes.

Como lo han llevado encima tantos años, se han acostumbrado ya á ella, y difícilmente se hallarian bien con otra.

Las noticias de Europa, son tan escasas como las locales.

La guerra turco-rusa, sigue todas las peripecias de una guerra, con sorpresa general de todos los que creiamos, que aquel jaleo no iba á tener nada de guerra, y si todo de invasion, ó de irrupcion mosco-panlavista, que no se detendria en su marcha de alud, si no ante los muros de Bizancio.

Pero, la cosa no es tan fácil como parecia, y los turcos son mas duros de pelar que un grajo viejo.

Parecia que la Rusia se los iba á merendar como una fuente de requesones, y ahora resulta que tienen la carne mas dura que la de un chongo, que es la carne mas correosa que puede gustar paladar humano. Ni mas ni menos que si se comieran las tiras de goma de unos botitos.

Los turcos son mucha gente en su casa: Jhon Bull larga quineas y mas quineas; y con las quineas, se compran cañones, fusiles, barcos, y pepitoria en abundancia.

La Alemania del Norte, ó sea Bismark, debia saber que los Balkanes estaban plantados de beren-

genas: asi que debe sonreirse al ver á Rusia metida en un berengenal.

Sin embargo: no confiemos en que todo se vuelva agua de borrajas: por que el honor del emperador moscovita se halla terriblemente comprometido en el éxito de esta jornada, y todavia no ha hecho ningun último y supremo esfuerzo.

Que han caido dos pulgadas de nieve en los Balkanes, dice un telégrama de origen inglés, y que los rusos se retirarán á cuarteles de invierno.

Eso es una papa señor mio; hoy no estamos en los tiempos del mariscal de Lajamá, en que los ejércitos beligerantes se retiraban á cuarteles de invierno: hoy siguen los tiros por cima de montañas de nieve, y al través de diluvios torrenciales.

Al hombre civilizado de hoy, encuentra buenas todas las estaciones para matarse.

Y turcos y rusos lo hacen á la perfeccion.

Es una guerra de esterminio, como son todas las de raza, y las de religion.

Los derechos de la humanidad, mas que hollados son desconocidos por los bárbaros del Asia menor, tanto como por los habitantes de las orillas del Don: y los cosacos del Czar, y los Bastchi-Buzues del Sultan, no se contentan con matarse: es preciso que unos y otros mutilen horrorosamente los heridos y destrocen espantosamente los cadáveres.

¡Quince mil habitantes indefensos, de los pueblos y aldeas de la Bulgaria, degollados por los turcos!!

Eso no es guerra: es el paroxismo de la matanza!! es el delirio, la rabia, el frenesí de la carnicería!!!

De carácter mas benigno, de colores bastante menos sombríos, son las noticias todas que nos vienen de los afortunados paises donde impera la paz.

Una empresa española se prepara á establecer una linea de vapores, entre la Península y la América central.

El comercio es el lazo de union entre pueblos acostados en diversas playas, y esta nueva linea lo será tanto mas, cuanto que va á establecerse entre hermanos.

En Centro-América están nuestros hijos: pródigos es verdad: pero hijos al fin, y que la comunidad de intereses, hará volver á la casa paterna.

Hablan nuestro idioma: practican nuestra religion; tienen nuestras costumbres; la civilizacion hará lo demás.

El porvenir de la raza latina está en la América del Sur: no como lo creyeron los hombres de los reinados de los Carlos y los Felipes; no como conquistadores: sino como industriales, como obreros, en una palabra, de la inteligencia.

Retrotrayendo la presente á sucesos de la localidad, y haciendo una excursion fuera del recinto murado de la ciudad de Legaspi, verdadero círculo de fuego, que hace poco menos que insufrible lo estancia en ella, tenemos que en el Sur se divierten nuestros amigos.

Zamboanga ha dado un banquete á las fuerzas que tomaron parte, en la desastrosa para los piratas de Joló, intentona, para apoderarse de nuestros fuertes.

La marina y el ejército han fraternizado al choque de las copas, como fraternizan al choque de las armas.

Se baten y se divierten; hay emociones y esa es la vida, esta sin aquellas es la muerte.

Y despues, aun durante las horas de mas calor, circula bajo las frondas que bordan ambas márgenes de la *zanja*, una brisa fresca ligera y vivificante, que neutraliza los efectos del sol abrazador de los trópicos.

La situacion topográfica de Zamboanga, rodeada de grandes bosques, y del mar, que con sus rocíos y sus brisas refrescan la afortunada villa, es una de las mejores.

Hasta se sentiría frio, sino fuera por el fuego que despiden los ojos de las zamboanguenas.

Sopla, y que Dios os libre, y he dicho.

V. de A. M.

P. D.—Con toda celeridad, por *carromata*, me acaban de comunicar que la electricidad se han *aplatanado:* traslado á los partidarios de ferro-carriles en Filipinas, pues tambien se *aplatanarian* hasta los *trens espess.*

El *aplatanamiento*, *spleen* tropical, causa el que no se corrijan bien los periódicos, ni se ajusten como Dios manda, etc, etc, etc, pero apesar de tantas excéteras, todo se irá arreglando, inclusa la cabeza de este periódico.

Me despido rogando no se estrañe que haya roto la marcha hoy, pues la *Crónica de Oriente*, por *necesidad* es quincenal. Vale.

Crónica del Mundo Católico.

Roma 23 de Agosto de 1877.

Sr. Director de la *Ilustracion del Oriente.*

Cuando mas desconfiaba de llegar á ser el corresponsal de un periódico ilustrado del Oriente, recibí su carta de Junio, en la que me anuncia estar en tratos, para adquirir el que se publica en Filipinas, y que me eligia V. como corresponsal y no puedo ni debo ocultarle, la infinita satisfaccion que sentí, en lo íntimo de mi alma, por mas que al propio tiempo, temblé ante el terrible peso que caía sobre mi conciencia; pues si no es cosa baladí escribir una crónica sobre el movimiento católico en el mundo, tener que llenar tan espinosa tarea, para una publicacion ilustrada de ese apartado Oriente, que entra con tan bravos alientos en el vasto espacio de la discusion razonada, es un empeño, á todas luces superior á mis escasas fuerzas, por desgracia de sus benévolos suscritores, sobrado en oposicion con lo vehemente de mis deseos, con el espíritu de mi voluntad.

Ante la inmensidad de la empresa, no puedo menos de considerar, cuan dichoso és, hasta cierto punto, el hombre que no ha realizado el conocimiento de sí mismo; pues para él, son llanuras deliciosas las mas ásperas montañas, valles encantadores las caóticas sombras de los abismos, lagunas apacibles y risueñas, las turbulentas olas del Océano. Pero yo, que viviendo por suerte, en medio de este mundo sábio, percibo con toda claridad todas las limitaciones de mi espíritu, todas las fronteras de mi inteligencia, siento, por los lectores de esa oriental revista, la grandeza de mi pequeñez: y solo por esto me declaro infeliz, pues á decir verdad, quisiera no conocerme para ser en beneficio de todos, un tanto mas arrogante.

Alíentame una sola idea: que escribo para españoles, entre los que es proverbial la indulgente galantería, si ven que habla la lengua por la abundancia del corazón. Y pues abrigo la esperanza, de que nunca dejaré de ser un eco de la verdad, fiado en aquella indulgencia, doy comienzo á mis trabajos, saludando á esos católicos de la Oceania, y, como nuestros abuelos que nó desayunaban con Krausse, ni comían con Espinosa, ni cenaban con Voltaire, diciendo: «En el nombre de Dios!»

Escribir desde Roma y escribir para Católicos, y no empezar por asegurarles que la salud del gran Pio IX, del siervo de los siervos de María, continua inalterable, firme, providencial, seria ofender los sentimientos filiales de esa grey numerosa que vive, por fortuna, alejada de las tempestades de nuestra atmósfera social, preñada de caliginosos vapores que engendra el orgullo humano, demasiado altivo con haber digerido mal, la manzana de esa ciencia moderna, mas fátua que profunda y mas deseada que poseida. Para darle una idea del estado actual de nuestro caro Pontífice, para que se comprenda de una manera perfecta el entusiasmo que inspira esa figura venerable, del mas grande de los poderes de la tierra, transcribiré integras algunas líneas de un redactor del Figaro, de París, *Henry Chabrillat*, cuyo testimonio alejará toda tacha de parcialidad.

«Haciéndome muy humilde y colocándome detras de la multitud, he logrado el honor de ver al Papa en los jardines del Vaticano, en el instante de su paseo cotidiano. El Papa recibía esta tarde á los alumnos de las escuelas romanas, pareciendo alegre y rejuvenecido á la vista de aquel pequeño ejército de niños y niñas.

Sus carrillos caen un poco, pero su sonrisa es viva, limpia su mirada, abierta su fisonomía, y, apesar de sus ochenta y seis años, goza de una salud escelente.

«Su enfermedad única, son estos ochenta y seis años. Gracias á la vida patriarcal que lleva, el Santo Padre ha visto ya largos dias, y no existe razon alguna para temer que su vida, tan preciosa para la Cristiandad entera, deje de prolongarse aun muchos años. Me consta que no place á los Mazinianos, pero corre una leyenda entre el pueblo romano, segun la cual, mientras el Papa siga prisionero en el Vaticano, no morirá.

«Este Angélico anciano espirará ciertamente un dia, entre una plegaria y una sonrisa, pero la leyenda tiene razon: el hombre habrá fallecido y sin embargo tendremos siempre Papa».

En fin para completar el cuadro de Mr. Chabrillat, añadiré que el dia 20 de Julio recibió á los RR. PP. Capuchinos del Archi-hospital de

Espiritu Santo y á las religiosas Marianas presentadas por monseñor Negrotto, habiéndolas dirigido la palabra y otorgado su bendición. El día 22 concedió audiencia á varios de sus antiguos empleados, contestando con un discurso lleno de amor y caridad, al del comendador Tosi. El 24 recibió á los alumnos del Seminario del Vaticano, al Vice-Rector y á los profesores del mismo, contestando al mensaje del Arzobispo de Efezo, con un discurso elocuente, con voz tan solemne como robusta, poniendo de relieve su memoria, refiriendo brevemente la institucion primitiva del Seminario, su estado antiguo y el presente, y su fin, que no es otro, que la completa educacion de la juventud eclesiástica. El 31 admitió á su presencia, representantes de las varias congregaciones de las Hijas de María y de Santa Inés. Y el día 1.º del actual Agosto, se reunieron en las salas del Vaticano, los colegios Pontificio Urbano, Germánico-Hungaro, Griego Ruteno, Inglés, Belga, Irlandés, Pio Latino-Americano, Escocés, Americano de los Estados-Unidos, Polaco y Siro Maronita, como tambien los discípulos del Seminario francés y los alumnos misioneros del Sagrado Corazon de Issoudun. El Santo Padre se presentó á la hora de costumbre, acompañado de los Emmos, Franchi y Sacconi, de su noble antecámara, y en fin, de muchos otros Prelados y elevados personajes. El Reverendísimo Padre Santinelli, Rector del colegio Pio Latino-Americano, leyó un hermoso mensaje, que fué contestado por su Beatitud, agradeciendo los sentimientos de filial devocion, que habian conducido á los presentes. Espresó tambien las grandes esperanzas que tenia puestas en tantos ministros nacientes, de que por su medio aumentáse la fé y se venciese al vicio en todo el mundo. Dióles por fin la bendicion apostólica, extendiéndola por conducto de todos los allí reunidos, á todos los pueblos y naciones.

Me he extendido un poco en este particular, primero; porque al hablar á los lectores de «El Oriente» de Pio IX, les hablo del padre universal, del Vicario de Cristo, del representante de Dios en la tierra. Segundo, porque ésta es mi primera correspondencia y era justo tributar este homenaje de respeto, al que tan abrevado de dolores tiene la impiedad. Y tercero para demostrarles la actividad incansable de ese anciano, que tan elocuente ejemplo presenta á todos los poderes de la tierra, de como se cumple en el mundo el deber, por los que tienen la alta mision de dirigirle.

La diputacion alemana en la eterna ciudad con ocasion del quincuagésimo aniversario del episcopado de Pio IX, ha dado ocasion á las manifestaciones mas estrepitosas, del amor que los católicos profesan al Jefe de la Iglesia.

Tempus est orandi, decia el obispo de Avila, dirigiéndose á los peregrinos españoles que se dirijian á la ciudad de Santa Teresa; *Tempus est orandi*, decimos nosotros desde Roma, al ver los milagros de la oracion; porque si en ningun tiempo de la historia habiamos alcanzado una situacion, tan precaria para el poder visible de la Iglesia, tambien es cierto que nunca se habia visto una reaccion tan firme y sostenida, hacia los buenos principios y tan repetidas y entusiastas manifestaciones de amor y caridad evangélica. Si dirijimos una mirada hacia Francia, allí verémos á los altos poderes, viniendo contra los embates demagógicos y á los pueblos aunar sus creencias, y entusiastas manifestarlas, á la faz de las naciones, comprendiendo que la salud de los pueblos está en el orden y el orden, en la justicia y la justicia, en la verdad.

Las noticias que de España llegan á esta Capital del mundo, no son menos consoladoras; pues si por un lado sabemos que se ha facultado á un capuchino de Astorga, para establecer un convento de su orden en San Lucar de Barrameda; en Montilla se ha inaugurado un círculo católico de obreros, gracias á los esfuerzos del R. P. Fr. Ceferino Gonzalez, tan conocido y estimado en esas benditas regiones de Filipinas; y en Córdoba tambien ha establecido nuevamente su círculo la Juventud Católica, solemnizando tan fausto suceso con magníficos discursos y sentidísimas poesías, entre las que sobresalió una oda del Sr. Marques de Jover.

La *Liga de la Cruz*, en Lóndres, ha celebrado notables fiestas, habiéndose visto á una multitud enorme, compuesta de casi todos los obreros católicos de aquella Capital inmensa, atravesar las principales calles, con bandera y música y dirijirse á *Victoria Station*, donde surgirá en breve la catedral católica, habiéndose recibido con grandes manifestaciones de entusiasmo al Emmo. Sr. Manning.

Todo esto, y un sin número de hechos cuya relacion compendiada, haria interminable este escrito, son grande consuelo, para todos los que desde aquí dirijimos nuestra mirada á todos los ámbitos del mundo; y no cabe dudar que esos hechos repetidos un dia y otro dia, al par que las continuadas conversiones de altos personajes como las del Rdo-Lord, sacerdote anglicano de Framborough; el Rdo-Vicario Donaldson y el general Mak-Gawan en la India; y los actos espontáneos de los poderes públicos, como el llevado á cabo por el Sr. Presidente de la República Argentina, en su mensaje al Presidente de la Cámara de los diputados; esos hechos, repetimos, son la mejor medicina para el corazon de nuestro amantísimo Padre.

Sino debiera sujetarme á un cierto orden de ideas, hablaría á los lectores del semanario «El Oriente», del objetivo de Italia en la cuestion Turco-Rusa; de la probable alianza de Italia con Alemania; del lenguaje poco conveniente del *Corriere del Mattino*; y de los proyectos satánicos de los sectarios italianos. Tampoco les hablaré de la nueva *Liga católica*, fábula inventada para servir de pretexto á mas activas persecuciones; voy á decirles si, porque interesa que se diga y se repita, que de los presentes que han figurado en la Exposicion Vaticana, la mayor parte han sido recibidos con una mano y dados con la otra á las iglesias pobres, á los misioneros, y á los obispos perseguidos ó deterrados: pudiendo citar á un obispo suizo, que ha recibido mas de cuarenta, cálices y los ornamentos correspondientes para otras tantas iglesias de su diócesis, que la persecucion le ha obligado á fundar en casas particulares.

Es curioso y mas que notable, el album fotográfico de los peregrinos que han venido á esta Capital durante el jubileo episcopal de Pio IX, obra de los Señores Pedro de Cousandier y Baudoin Mazzocchi. El album es de grandes dimensiones, y aun cuando no contiene los retratos de todos, porque para esto hubieran sido menester muchos volúmenes; sin embargo, contiene los de todos aquellos que respondieron á la invitacion de los SS. Cousandier y Mazzocchi. En los grupos de peregrinos segun su nacionalidad, con sus trages característicos, han sabido los autores imprimir una vida tal, que reproducen la animacion que reinaba en las calles de la ciudad Pontificia durante los meses de Mayo y Junio. Este album recibido con sumo agrado por S. S. figura ya en su biblioteca; y hé aquí una satisfaccion que no habia formado parte del programa de las peregrinaciones.

Los devotos y admiradores de San Francisco de Sales, deben saber que se ha hecho la proclamacion solemne de este adad de la ciencia católica, como Doctor de la Iglesia; y que este es el tercero de los Santos á quien nuestro Pontifice ha elevado á esta categoria.

Puedo manifestar que el sucesor del Eminente Cardenal de Angelis, será el Obispo de Ascoli-Piceno, Monseñor Hamilcar Malagola, á quien el Santo Padre habrá preconizado, al leerse la presente en esas tierras. Este prelado es uno de los Obispos mas jóvenes de Italia, pues apenas cuenta 37 años de edad: nacido en Modena el 24 de Diciembre de 1840, ha mas de un año que es Obispo. Lleno de humildad ha suplicado al Santo Padre que le dejé en Ascoli: una diputacion de la diócesis ha hecho tambien algunas gestiones en este sentido, pero S. S. no ha creído poder acceder á estos deseos y Monseñor Malagola ocupará dignamente el vacío dejado por el Cardenal D'Angelis.

El 16 de este mes ha tenido lugar la distribucion de premios á los alumnos del Colegio Romano que en otros tiempos se celebraba en el grandioso templo de San Ignacio y á la que concurría Roma entera. Otros tiempos, otras costumbres: hoy la solemnidad de esta fiesta ha sido relativa, porque, gracias á las gracias; ni los maestros, ni los alumnos se hallaban en su propia casa!..

Justo es que para terminar este ligero mosaico, le hable de algunos libros que acaban de ver la luz; y que debiendo recomendarles, empiece por los de casa que merecen este honor. *Vayamos á Jesús!!!* es una obra publicada en la Capital de Cataluña: está escrita con profunda criterio y valiente intencion. *D. Rodrigo y la Cava*, de don Aureliano Fernandez-Guerra, es un librito de pocas páginas, pero que tiene mucho peso. El Sr. Fernandez-Guerra, que en esta nueva obra acredita la lozania de su imaginacion y la prudente cautela de su juicio, patentiza su humildad, confesando un error que padeciera en su hermoso *Libro de Santoña*. La Anticuaria de Barcelona acaba de publicar tambien el último folleto de Mr. Dupanloup Obispo de Orleans intitulado *¿A dónde vamos á parar?* magníficamente traducido, pudiendo asegurarse que ha prestado

con él un servicio notable á su país y á la sociedad toda. Un crítico notable ha dicho de esta obra «que haria hoy un gran favor á los franceses, quien difundiese mucho la obrilla de que se trata, por hallarse tan en visperas de otras elecciones generales» porque ha sabido reunir en un solo opúsculo, todas las abominaciones proclamadas y sostenidas en aquella ocasion por los revolucionarios, contra todo lo venerable y santo. *El Catecismo de la doctrina cristiana probada por la Sagrada Escritura, en los puntos principales de controversia entre católicos y protestantes*, del Presbitero D. Felix Reig, es un libro de alta conveniencia, hoy que no como ayer, basta el conocimiento de la verdad; y con satisfaccion podemos afirmar que el Sr. Reig patentiza un saber extraordinario y que su obra puede producir un bien incalculable. Sentimos que la falta de espacio y lo estenso de esta carta, no nos permita extendernos sobre este libro preciosísimo, del cual dice la aprobacion, que el autor ha sabido realizar el felicísimo pensamiento, de apoyar una buena parte de las respuestas, muy principalmente en los puntos contravertidos entre católicos y protestantes, en textos de la Sagrada Escritura, breves, para que puedan ser fielmente retenidos en la memoria, y de fácil comprension para la inteligencia, tierna aun de los niños. Los señores Almela y Torá han publicado ahora mismo, una traduccion del libro intitulado *Pio IX su historia y su siglo*, de Mr. Villefranche. Muchas columnas de «El Oriente» serian precisas para hablar de una obra, de la cual se dice que «es un libro de oro, que ha prestado á la Iglesia de Dios un servicio de primer orden.» Consta de dos tomos y su precio será en esa como en América, de 60 Ron. *Adoremus*, agradable coleccion de motetes y cánticos al Santísimo Sacramento y al Sagrado Corazon, del Abate Estanislao Neyrat, maestro de capilla de la primada de Lyon; *La Historia de Pio IX y su Pontificado* por el Abate Pougeois publicado en París; *El Sillabus Pontifical* ó refutacion de los errores por el mismo condenados, de Leonardo Faconi, beneficiado del Vaticano: las *Meditaciones para todos los dias del año*, de Leopoldo Stix y traducidas del alemán por el Cura de la Magdalena Mr. Rebours, son libros todos de gran importancia y utilidad; pero en nuestro concepto, la mas trascendental de todas las obras que últimamente han salido de la prensa, es la del P. Enrique Ranière, que lleva por título *Acuerdo de la filosofia de Santo Tomás y de la ciencia moderna, en orden á la composicion de los cuerpos*. No es grande el volúmen, pero responde al deseo sentido á consecuencia de la carta dirijida en nombre de S. Santidad, al Rector de la Universidad Católica de Lille. No es por uno ó dos textos violentamente convertidos á su voluntad, como el autor demuestra su tesis, sino por toda la teoria de los elementos ó cuerpos simples, tomada de Aristóteles por Santo Tomás, y por los principios irrefragables de la doctrina péripatética. En Roma y en Francia ha recibido esta obra la mas favorable acogida; y no estaria demás su conocimiento en esas regiones, como nuevas, mas fervorosas y cándidas en su amor á los principios católicos.

No se si habré acertado con sus deseos; temo no haber sido del agrado de sus lectores; comuniquémele con franqueza pues si es posible acomodarme á ello, me complaceré en hacerlo; y sino, confesaré con ingenuidad mi falta de saber, para qué otro con mejores luces, se encargue de tan delicada empresa: que no hemos de ser tan vanos que nos asuste la confesion de un hecho, si desgraciadamente somos víctimas de sus efectos.

P. Amores,

Nuestros grabados.

MR. ADOLFO THIERS

EX-PRESIDENTE DE LA REPUBLICA FRANCESA.

Así como nos apresuramos á dar el retrato de Ferrer de Couto, nos anticipamos á presentar en la pág. 1.ª el de Thiers, antes que, con motivo de su muerte, lo traiga ninguna *Ilustracion* de Europa.

Mr. Luis Adolfo Thiers, nació en Marsella en 1798. Siguió la carrera del foro en Aix, pero en breve le preocuparon mas las obras literarias que los códigos, y con tal éxito, que su primer ensayo fué un triunfo. La Academia de Aix, propuso el tema de *El elogio de Vauvenargues* para

TIPOS DEL JAPON.



Mujeres del Pueblo.

JOLÓ

(CAPITAL DE LA ISLA DE SU NOMBRE.)



1 Zona polémica del reducto, Princesa de Asturias.—2 camarín de un chino hortelano, quemado por el enemigo.—3 *Blocaus*.—4 Camino de Joló al reducto citado y punto en que estuvo la mezquita.—5 Puente llamado del Sultan.—6 Cuartel de las Victorias.—7 *Blocaus*, avanzado.—8 Pueblo de Joló, que se estiende por la playa.—9 Reducto, Alfonso XII.

obtener uno de sus premios anuales, y el premio fué para Mr. Thiers. Despues de tan brillante entrada, el jóven literato necesitaba mayor horizonte, ese horizonte de las grandes capitales del mundo y se trasladó á Paris, en la época que el espíritu liberal combatía la Monarquía tradicional, en la persona de Carlos X: y el novel escritor se colocó inmediatamente en *El Constitucional*. Pero la virulencia que le caracterizó, propia de los primeros años de noviciado político, no se avenía con el tono de aquel periódico y fundó con Carrel y Miguet, *El Nacional* y fué el redactor de aquella célebre *protesta de los periodistas*, dias antes de la revolucion de Julio, protesta que tuvo el triste privilegio de servir de bandera de combate, en aquellas jornadas que derribaron la legítima dinastía. Si la cosa pública la hemos de atemperar á nuestro interés, como desgraciadamente sucede con arta frecuencia, Thiers no tuvo que arrepentirse de su conducta: fué nombrado Subsecretario de Hacienda y elegido disputado por Aix, llamando, la atencion en la Cámara, por su vehemencia en defender el nuevo órden de cosas, que tanto contribuyó á levantar y en premio de lo cual, el 11 de Octubre de 1822 fué nombrado Ministro del Interior y el 22 de Febrero de 1834 entró á ser Presidente del Consejo de Ministros, hasta el 29 de Octubre de 1840, en que le sucedió Mr. Guizot. Quedaba satisfecha la ambicion del jóven político, que tan asombrosa carrera habia hecho? Ay! la ambicion humana jamás se satisface; mas lo triste es su repugnante manifestacion generalmente hablando.

Mr. Thiers, desde aquel momento no cejó en su obra de demolicion de la monarquía de Julio: de la misma manera combatió la república de 1848 y el Imperio de Napoleon III, cuya popularidad indirectamente contribuyó á formar con su *Historia del Consulado y del Imperio*, obra maestra de literatura y cuyo fondo no nos estimamos competentes para juzgar, y en la que no fué suficientemente imparcial al tratar de España, como la demostró el Señor Alcalá Galiano, al hablar del combate naval de Trafalgar.

A la proclamacion del Imperio, estuvo desterado en Francfort, aunque luego se le autorizó á volver á Paris. En el cuerpo legislativo arrojó la impopularidad, oponiéndose á la última guerra con Prusia, pues comprendió que el triunfo aseguraría el Imperio: las derrotas inesperadas de la Francia, hicieron recordar sus discursos, además hizo una peregrinacion por Europa, en los solemnes momentos que siguieron al desastre de Sedan, para buscar apoyo para su patria destrozada y demostró que sabía tambien ser un buen hijo de la Francia, especialmente cuando fué elegido Presidente de la Republica: los comunistas incendiaron y saquearon su palacio de Paris, y la nacion le indemnizó, agradecida á sus servicios eminentes.

Diferencias en la apreciacion de ciertas medidas económicas y cierta tendencia á imponer su opinion, le atrajo un voto contrario de la Cámara y dejó la presidencia en la que le sucedió el honrado y firme Mac-Mahon. En la memoria de todos está, y Francia no debe olvidarlo, lo que hizo por ella durante su Presidencia Mr. Thiers, quien se ha conquistado un puesto por ello, en la Historia, elevadísimo y envidiable.

Su afán de mando le hizo unirse últimamente con los *radicales*, para combatir á Mac-Mahon, en la creencia de que despues del triunfo podría frenar á los *rojos*: Dios solo sabe si lo hubiera conseguido, quien parece no ha querido que se empañara la gloria del anciano político, y le ha enviado la muerte, antes de que se empenara en la funesta empresa de derribar al *brazo de la Francia*, como llaman al Mariscal.

P. de Gorántes.

Tipos del Japon.

¿Es un simple dibujo, ó es un dibujo de género el que hoy ofrecemos á nuestros lectores con el título de *Tipos del Japon*? No nos toca á nosotros decidirlo. Sin embargo, los inteligentes habrán de convenir desde luego con el que escribe estas líneas, en la inmensa superioridad de dicha lámina sobre los *kakémono*-japoneses. Genzaburo, el dibujante mas correcto que hoy posee el Japon, no ha soñado jamás hacer nada parecido. Verdad que para él, como para todo artista japonés, el dibujo *après nature*, es una cosa esencialmente ridícula. De aquí esas figuras, siempre grotescas, en sus obras pictóricas, ya retraten escenas íntimas, ya perpetuen algun recuerdo histórico, como esos in-

menos cuadros que decoran el interior de los templos de Honganhi y Honkokudji en Kioto. El japonés posee en el arte, la extraña teoría de embellecer cuanto toca, menos el hombre. Todo lo fácil que es encontrar en sus cuadros un perro de oro ó una castaña de plata, es difícil hallar un sér humano que no sea deforme. Por eso, el que solo conozca del Japon los *kakémono* que suelen venderse en Manila, tal vez encuentre demasiado *bonitas* las figuras del Sr. Borner. Nada de eso: son simplemente *verdad*. Son dos mujeres del pueblo bajo, pero sus fisonomías reflejan algo de la inteligencia que, á los japoneses distingue de los demás asiáticos. Además, en la fisonomía de los japoneses no habrá el clasicismo de la belleza plástica del tipo griego, pero hay una espresion sumamente simpática y hasta la perfeccion en su género: como dibujo tomado del natural, se ha respetado la imperfeccion que tiene el niño en la mano derecha.

O.

JOLÓ.

(CAPITAL EN LA ISLA DE SU NOMBRE.)

La lámina de la página 5 representa el campo de la isla de Joló, en que han tenido lugar los combates de los dias 9, 10, 11 y 12 de Setiembre último. El número de enemigos era de 1500 á 2000: quemaron el camarín que vá señalado en la lámina y que era de un chino hortelano, á pesar de estar, casi al pié del fuerte Princesa de Asturias, asi como tambien dieron fuego al primitivo fuerte Alfonso XII, que habiamos abandonado hace tiempo. El enemigo fué recibido, rechazado y perseguido tan bizarramente como lo saben hacer nuestros soldados que han demostrado la gran confianza que les inspiran sus prudentes y bravos Jefes, en el hecho de haberse atrevido á aventurarse solos cien hombres siguiendo al enemigo que tuvo 38 muertos y muchos heridos: entre los primeros, está el que al parecer mandaba la expedicion pues, llevaba faja azul y dalmática encarnada, ambas de seda. No hemos tenido mas bajas que cinco heridos y 28 contusos.

La marina con sus certeros disparos, ayudó tambien á la defensa de los fuertes del campamento militar de Joló, y el cañonero *Calamianes*, y otro mas, en Liangapit, Paticolo y Parang-parang ametrallaron las *ventas* (embarcaciones) enemigas que conducian gente armada en auxilio de los derrotados frente á Joló: el caserío de Paticolo fué además reducido á cenizas. El espíritu de nuestras tropas es hoy tal, que ansian una excursion al interior que deshaloje á los piratas hasta de sus mas recónditas guaridas: en breve daremos un plano de la brillante expedicion al interior verificada á las órdenes del entendido brigadier Sr. Gamir.

El croquis de la lámina que nos ocupa tenemos que agradecerlo al Sr. D. Juan Caballero, que ha llegado de Joló: daremos tambien la vista de Joló desde el mar.

Un distinguido artista de larga residencia en el país, donde ha hecho su fortuna, posee un precioso *album de la guerra de Joló en 1876*, cuyos ejemplares serán puestos á la venta en breve y hacia los que llamamos especialmente la atencion del público.

El Chino Regador.

CUADRO DE COSTUMBRES JAVANESAS.

En nuestro afán de abrazar todo lo que el Oriente proporciona digno de publicidad, damos en la pág. 6, una lámina que representa al chino, empleando el sistema de riego que, la multitud de hijos del celeste imperio en Java, residentes, aplican, porque apesar de encontrarnos en países cálidos, aun no se ha perfeccionado el método primitivo de riego.

Es tanto mas interesante la lámina en cuestion, cuanto que el chino regador de Java, lo vemos tambien en Manila, con la circunstancia agravante, de que se emplee su servicio, para el riego de las vias públicas, que aun corre á cargo de cada vecino, en la parte correspondiente al frente de su casa, sin que el municipio haya aun establecido ese servicio, que pudiera hacerse muy bien por contrata, como la del alumbrado y limpieza, siempre que aquella contrata se cumpla con mas regularidad que esta.

La Regadera.

En la pág. 9, damos la lámina de una especie de las esponjas, muy notable, que se encuentra en los mares de Filipinas: en otro número daremos las interesantes esplicaciones que la materia requiere.

EL EXCMO. SR. DON

José Ferrer de Couto.

(CONCLUSION.)

Muere el director de *La Crónica*, de Nueva-York, periódico defensor de los intereses nacionales, y nadie mejor que Ferrer para sustituirlo: fué efectivamente nombrado Director. Luchó para que continuara el periódico pero, oficialmente fué estinguido por las autoridades americanas. Entonces fundó *El Cronista*, para lo que tambien tuvo que luchar con aquellas autoridades. El periódico no solo defendía los intereses de España sino los de las Repúblicas latinas de América, cuando estalló la guerra del Pacífico, y Ferrer sin titubear, se dedica á ser el defensor esclusivamente de los de la patria, y prestó al representante de España grandes servicios publicando los manejos de los enemigos para quebrantar la neutralidad. Esto le valió graves disgustos y compromisos: una vez creyendo arreglar un duelo con caballeros se vió atacado por catorce personas, de los que se defendió bizarramente saliendo la principal con un doloroso recuerdo, y no era otra que el celebre Bembeta.

No se contentaba con batirse con la pluma, y marchó al Camaguey como voluntario, y su comportamiento fué tan brillante que hizo por sí dos prisioneros y ganó la cruz roja del mérito militar de plata, porque no quiso que fuera sino la de los soldados, á pesar de ser jefe de Administracion.

El Cronista, reclamaba la presencia de su Director y acudió de nuevo á su puesto de escritor donde eran mas necesarios sus servicios. Una ocurrencia originalísima que *El Cronista*, describe detalladamente así como otras, en el número del 4 de Julio, le originó un duelo, que se verificó en el Canadá, en 1869, quedando herido su adversario, el cual antes que Ferrer, disparó dos veces, porque segun esplicó nuestro héroe, queria que así fuese, á cuenta de un desafío anterior, que no llegó á verificarse, por temor de los testigos á las leyes terribles de los Estados-Unidos.

Meetings, proclamas en el lenguaje de los negros, en una palabra, una larga serie de ocurrencias felicísimas, tuvo Ferrer en defensa de su adorada España, y en todos sobresalía una temeridad tal, que el poeta mejicano y escritor republicano Sr. Velarde, autor de los *Cantos del Nuevo Mundo*, dijo de nuestro héroe lo que sigue: «Me es forzoso convenir, y declarar que el Sr. Ferrer de Couto ha renovado en este siglo de egoismo y de miserias, el espíritu belicoso de los conquistadores del nuevo continente: se necesita todo el valor de los Pizarros y Cortéses, para provocar un dia y otro dia las iras de sus numerosos adversarios, esponiendo su vida á todas horas á peligros manifiestos que aterrarian por su multiplicacion á los guerreros mas esforzados».

Inútil es ponderar los servicios de *El Cronista*, porque quien los desconoce en toda su importancia?

Nuevo lance tuvo Couto y desafía al procaz contricante para Bélgica, á donde partió inmediatamente. Llegó el dia del duelo y no asistió el adversario, teniendo que sustituirlo un padrino que hirió gravemente á Ferrer. Con todo y aun sin estrarse la bala, que nunca llegó á sacarse del abdomen, por el que entró; á los cinco dias Couto rendía en Paris á la Reina Isabel el homenaje de su respeto. La Augusta Señora, dió al bizarro compatriota, la corbata de San Fernando para el pañuelo con que habia restañado la sangre de la herida, el cual estaba teñido con los colores de la bandera nacional.

Marchó luego á España y en ella y en la Habana luego, alcanzó el recibimiento brillantísimo que se merecía y en esta última ciudad á mediados del 75 supo que S. M. D. Alfonso le habia propuesto en consejo, para una gran cruz que muy luego le fué concedida.

Dejemos ahora la palabra á *El Cronista*.

«Desde entonces hasta el último dia de su vida, con una corta interrupcion á que su quebrantada salud le obligó en el verano de 1876, continuó dirigiendo *El Cronista*, huérfano ahora de supoderosa inteligencia, de su incesante actividad y de su admirable criterio, acrisolado en el estudio y en los años.

Al frente de *El Cronista*, ensalzó los triunfos de España en Filadelfia, combatió con su energía acostumbrada á los enemigos de nuestra patria y de nuestro nombre; prosiguió en su noble y elevado empeño de contribuir á la unificación moral de nuestra raza en ambos hemisferios: y como si la muerte hubiera también querido honrarle, sorprendiéndole en su puesto de combate, vino á poner término á su vida en los momentos en que una série de luminosísimos artículos, salidos de su elocuente pluma, esclarecía la cuestión del trabajo en Cuba, proponiendo atrevidas, pero admirables soluciones, cuya posibilidad no es un punto dudoso, y cuya intencion revela tanto conocimiento de las ciencias políticas como puro y fecundo patriotismo.

En la mañana del lunes 2 de este mes de Julio y estimando, ya concluidas las minuciosas operaciones del aseo personal, en que nuestro malogrado amigo era notablemente escrupuloso, que aun le quedaba espacio, antes de poner mano á sus tareas cotidianas, para templar los rigores de la estación se sumergió en un baño de agua fría. Instantáneamente se le paralizó el costado izquierdo; y cuando, pocos segundos despues se acudió á socorrerle, declaráronse los síntomas de una apoplejía fulminante. Trasladado á su lecho, y apesar de los cuidados de la ciencia, que fueron tempranos, solícitos é incansante, perdió el conocimiento á cortó rato; y durante siete horas luchó su enérgica naturaleza, ayudada por los esfuerzos del facultativo que le asistía de ordinario, contra el poder de instante en instante mas incontrastable de la muerte. En aquellos momentos supremos, se apeló al supremo remedio que nuestra religión ofrece al alma, cuando ya los males del cuerpo no lo tienen; y á la par que acababa de recibir, como católico, el Santo Sacramento de la Extremaunción, se estinguía en él toda señal de vida... Mientras la mano que crispada por la emoción, estrechó entonces fuertemente la suya, y que hoy, trémula de pesar, casi no acierta á trazar estos renglones, cerraba sus ojos para siempre, al alma de que fueron admirable reflejo abrian de par en par el Cielo, la eficacia del cristiano Sacramento y las oraciones de un venerable sacerdote....

Cumpliendo la voluntad manifestada desde antiguo y muchas veces por el ilustre patricio, cuya pérdida llorará España entera con nosotros, se estendió sobre su cádaver el símbolo glorioso de la patria; y en sus colores fueron á quebrarse los pálidos destellos de una vela de cera, que nuestro amigo, hijo piadosísimo, guardaba religiosamente con aquel objeto, por que habia alumbrado la muerte de la virtuosa madre, que tan tiernos sentimientos puso en su corazón.

Como cundiera rápidamente la fatal noticia, en breve espacio acudieron á la casa mortuoria, muchos de entre los numerosos amigos del finado. Ellos velaron su cadáver hasta que, despues de tributársele exequias solemnísimas en la Iglesia de San Vicente de Paul, quedó depositado en una bóveda, mientras se dispone lo necesario para que la tierra de nuestra España, que tanto amó Ferrer de Couto, abrigue amorosa sus despojos, como acaba de disponerlo nuestro Monarca, el primer admirador y amante de nuestras glorias nacionales, como buen español que és.

Ferrer de Couto, era toda una gloria nacional. Como escritor deja un vacío sensible en el mundo de las letras españolas, por su vigorosa lógica, su fuerza de penetración y raciocinio, y su dición castiza y ascandrada; y los amantes de los buenos libros deplorarán, que no haya dejado terminada su *Historia de los Reyes Felipes*, en donde hubieran brillado su vasta erudición, su hermoso estilo, y la profundidad de sus conocimientos. Como repúblico fué desinteresado, recto, é inquebrantable en su firmeza. Como hombre pudo tener los pequeños defectos naturales en todo espíritu apasionado y vehemente, pero ¿qué significaban ni valían, comparados con la bondad de un corazón que, ilógico á la manera que lo son los corazones cristianos, afectuosamente socorria á los mismos á quienes acababa de combatir; ni puestos en parangón, con la virilidad de un carácter que no parecía, sino vaciado en el heróico molde de las mejores y mas caballerescas épocas de la edad media?

Como español no ha existido otro mas puro, mas dispuesto á la abnegación y al sacrificio, mas incorruptible, ni mas celoso de la honra nacional. Dechado de valientes, espejo de Caballeros y modelo de buenos españoles, Ferrer de Couto vivirá en la posteridad; y España, la España que cree, que siente, que admira y que agradece, le contará siempre con orgullo entre sus hijos predilectos.

Pedro de Govantes.

Caprichos del Nilo.

Desde tiempo inmemorial, sale este famoso rio de su lecho é inunda una parte considerable del Bajo Egipto, inundación que dá al suelo de este, una fertilidad prodigiosa. La Sagrada Escritura, así como todos los escritores antiguos, nos hablan de este suceso tan conocido; no hay, pues, para qué extrañar que hayan hecho los antiguos egipcios un dios, de su rio, el Nilo; en verdad, merece todo el amor, todo el respeto de aquel pueblo; porque sin él, ¿qué sería el Bajo Egipto sino un desierto tan estéril como el de Sahara? Sin embargo, no son tan uniformes en carácter las inundaciones de aquel inmenso rio. Unas veces son tremendas y otras no merecen casi el nombre de inundaciones. Tampoco ocurren siempre en el mismo período del año.

Cuando el rio crece mucho y la inundación es general, lo llaman los habitantes de Egipto *el buen Nilo*, y cuando es vice-versa dicen *el mal Nilo*, así como nosotros decimos de la estación que es buena ó mala. Son tan misteriosos estos caprichos del Nilo, que ciertos astrónomos están inclinados á creer que hay en ello, alguna conexión con la ausencia ó presencia de manchas solares.

Pero respecto á esa teoría hay diferencia de opinión. Mientras que un astrónomo cree que las manchas solares influyen en que las lluvias sean copiosas, hay otros que creen lo contrario. Además hay muchos hombres científicos, que aseguran que es una visión, la teoría de que las manchas solares influyen en las inundaciones del Nilo, y que la causa de éstas debe buscarse en las condiciones meteorológicas, cerca del nacimiento ó nacimientos del gran rio, en el Africa central, y ya saben nuestros lectores que, á pesar de las recientes exploraciones del doctor Livingstone y otros, no tenemos aún datos suficientes para poder deducir cuales sean esas condiciones.

Escribe un corresponsal del *Times* de Londres, desde Alejandria, con fecha 13 de Octubre último, que es insostenible la teoría de las manchas solares, y dá luego muchos datos curiosos sobre el Nilo. Dice que «por lo que se vé en Egipto, no aparece que las inundaciones del rio tenga nada que ver con las manchas solares, y que la causa ó causas del mayor ó menor crecimiento del Nilo, deben buscarse en el país.»

Un *mal Nilo*, como llaman los egipcios al rio el año en que apenas sale de su lecho, es seguido de mucho calor y de gran sequía, que es su natural consecuencia, como aconteció en 1869; produce terribles calamidades, que resultan siempre de la falta de agua fresca, sea para los usos domésticos ó para los animales. Pero no es esto todo. A consecuencia de la sequía de la tierra en la region cerca de Alejandria, resulta que el agua del mar penetra en la tierra firme y dá un gusto salobre al agua del Nilo, hasta una distancia de siete millas de la embocadura.

Hablando de la sequía de 1869, dice un autor que en Rosetta no era potable el agua, y que morían hasta los mismos animales que la bebían; la vegetación se marchitó completamente; el pueblo entero perecía de sed, y á precio de oro se compraba el agua hedionda y fétida que se podia conseguir á larga distancia.

En dos palabras: nunca se juntaron mas elementos para dar origen á una epidemia general.

Cada vez que se encuentra el Nilo bajo, adquiere el agua en Alejandria un gusto más ó ménos malo, como sucedió el año último; pero si sigue bajando el rio, entonces apenas puede beberse el agua en aquella ciudad, y por consiguiente, aparecen las epidemias. Los romanos, gigantes de la antigüedad por sus obras, fabricaron estanques enormes, cuyos restos pueden aún verse cerca de Alejandria, y de este modo evitaban en parte las funestas consecuencias que resultaban de un *mal Nilo*; pero hoy, aunque en verdad ha progresado mucho el Egipto en artes y ciencias, introducidas por la civilización, no es de esperar que se construyan en aquel país aquellas obras, como las que con razón han hecho célebres á los romanos; y no creemos que esto sea por falta de elementos, que sobran á los pueblos civilizados, sino por la indolencia del pueblo de Egipto, que no tiene la sorprendente actividad de sus antiguos conquistadores, por una parte, y por otra, és innegable que todo pueblo que ha tenido la desgracia de caer bajo el poder de los musulmanes, se encuentra en la condición misérrima que produce el yugo de la tiranía, la opresión del despotismo.

En los pueblos libres la civilización produce su benéfica influencia; en donde gobierna el tirano,

hay rémora que detiene el progreso. Si en cualquier país de la Europa occidental, ó en la hermosa América, hubiese un rio como el Nilo, si existiese un peligro como aquel, hace ya muchos años que el gobierno se hubiese hecho cargo de remediar el mal; y si no el gobierno, empresas particulares habrían dado fin á la calamidad. Echemos una ojeada á la Holanda que ha arrancado de las olas sus terrenos más pintorescos y ricos; á Linconshire, donde, por medio de empresas privadas, 750.000 acres de terreno salobre y cenagoso, bajo las mismas condiciones que el delta de Egipto (y no teniendo el Nilo para enriquecerlo con su limo y aumentar su valor), han sido convertidos en magníficos terrenos; y tanto, que una posesión que se vendió por siete mil libras esterlinas antes de empezar las obras, fué vendida despues por 57.000, aumentando un 100 por 100 el valor de los terrenos circunvecinos.

El problema que habia que resolver en las ciénagas del delta del Egipto, es idéntico al que se resolvió en Linconshire, en cuanto á los medios que habria que adoptar para llevarlo á cabo; la única diferencia que habria en realidad, consiste en que en Linconshire el gran objeto es contener las olas durante la marea alta, y abrir las compuertas cuando la marea es baja, á fin de dar salida al agua de las grandes lluvias; en Egipto se necesitaria un dique y unas compuertas para contener un mar cuyo flujo y reflujo apenas se notan, y compuertas para dejar que salga el agua del Nilo, despues que haya depositado su limo en la ciénaga. Es un trabajo muy sencillo y costaria poco hacer un dique con compuertas que tengan la mitad del tamaño de las de Linconshire, y excavar un canal por donde entre el agua cenagosa del Nilo, ó para limpiar y hacer más extensos los que hoy existen; así se obtendrían 200.000 acres de un terreno tan rico y fértil como el primero del mundo.

Los trabajos de Alejandria estarán pronto concluidos, y los ingenieros que los dirigen, así como los obreros empleados en dicho trabajo, podrán dedicarse á la obra del dique y sus compuertas, magnífica ocasión que podría aprovecharse para hacer una obra barata.

En la experiencia que tenemos de lo que ha pasado en Linconshire y en la India, donde los capitales empleados en dichos trabajos produjeron de 22 á 39 por 100 de interés, creemos que bien pueden los grandes capitalistas emprender la obra del delta de que tratamos, sin temor de sufrir pérdida alguna.

(De *El Espejo*, de New-York.)

La belleza y el arte.

Como es muy comun aquí reproducir inconcientemente alabanzas, que allá obedecen á móviles interesados, creémos de utilidad dar cabida al presente artículo que publicó *La España*, y en el que se demuestra que la belleza como el bien y la verdad, es una, y que no se acerca al prototipo, quien desconoce esa unidad, y creé encontrarla también por otros derroteros.

«Dos tendencias abiertamente contrarias se disputan el triunfo en el terreno de la Estética. Partidarios los que sustentan una de ellas de las ideas emitidas acerca de la belleza y el arte por escuelas racionalistas, muéstranse ardientes propagandistas del clasicismo pagano, entusiastas admiradores de la forma, sobreponiéndola al fondo de las obras artísticas, y adversarios irreconciliables del ideal cristiano enseñado por el Evangelio y difundido por la Iglesia. Para éstos, el fin del arte se determina en el arte mismo, y la *libertad absoluta* es el cónon fundamental de sus manifestaciones; su única regla de desarrollo y de vida. Haciendo contraste con esta falsa dirección, se nos presenta la otra que, inspirándose en las purísimas fuentes de la Estética cristiana, basando sus principios en la filosofía verdadera, sin desdeñar la forma, ántes bien, reconociendo su importancia y sin confundir bajo el peso de ridiculos é imprudentes anatemas las obras merecedoras de estima, que nos legara la antigüedad, aspira á levantar el génio artístico á las regiones del espiritualismo católico, mansion sublime del ideal que dignifica y ennoblece las artes.

Abiertas hoy las puertas de la patria, merced á nuestras vicisitudes políticas, á toda suerte de mentales extravíos y á todo linaje de sistemas, no faltan secuaces de la primera escuela, en Universidades y Academias, unidos á veces á los mantenedores de la segunda, por el lazo de una misma solemnidad literaria, donde unos y otros acuden á hacer paladina confesión de sus ideas, en público certámen.

Tal ha sucedido con dos discursos leídos en la Academia de Bellas Artes, con ocasion de ser recibido en ella el Sr. Tubino, á quien contestó el señor marqués de Monistrol. Si basta para subir al puesto de Académico haber publicado algunas obras de reconocido mérito, que revelan profundo ingenio é ilustracion no escasa, en materias de historia artistica, no cabe dudar que el Sr. Tubino desempeñará á maravilla las tareas que le imponga su nuevo y honroso cargo.

Pero si un sentimiento de imparcialidad nos mueve á rendir homenaje á su erudicion, la misma justicia nos obliga á negarle, sólidos conocimientos en la filosofía del arte, de lo cual nos ofrece valiosa muestra, su último discurso.

La belleza, el fin inmediato que se proponen alcanzar las bellas artes, és, á los ojos del Sr. Tubino, una mera relacion subjetiva, que varía, segun los tiempos y las circunstancias, falta como está en su teoria, de un apoyo permanente é inmutable. Oigamos los pasajes en que así lo declara: «Lejos están de ser absolutos y constantes los principios que rigen la actividad estética, pues hasta el concepto reflexivo de lo bello abstracto, experimenta cambios que atañan al tipo de la belleza exteriorizada.» «Sin salirnos de los límites del mundo antiguo, descúbrense otras civilizaciones, que ofrecen obras bellas bajo la ley de la relatividad, á que está sujeto el arte.» «El Siglo XIX, como sus predecesores, fórjase su propia idea de lo bello escultórico.» «Cada siglo afirma la belleza á su manera, lo cual equivale á decir, que en cada gran espacio de tiempo domina una nota, que resuena en todas las obras estéticas.»

Si lo que se ha querido expresar con estas palabras es solo un hecho histórico, ni por lo vulgar valdría la pena de consignarlo, ni siquiera de discutirlo. Que los antiguos tuvieron por bellas, cosas que nosotros reputamos por feas; que hoy sucede lo propio en diferentes países, y aun entre hombres de una misma patria, segun sus ideas, educacion y costumbres, no puede negarse; mas elevar este fenómeno á la categoría de axioma filosófico, para inferir de él que no existe la belleza en sentido absoluto, y que tampoco está sujeta á reglas invariables, es tan irracional y absurdo, como lo sería negar la existencia objetiva de la verdad y el bien, no más que porque las gentes nunca han logrado ponerse todas de acuerdo acerca, de su íntima naturaleza. ¿Qué otra cosa significan las disputas de los filósofos y la múltiple variedad de las sectas religiosas, sino la profunda discordancia que ha reinado siempre en las inteligencias, cuando se trata de apreciar la índole de la verdad y del bien? ¿Y quiénes se atreverán á negar por eso la existencia de lo verdadero, sin caer en desolador escepticismo, ó la existencia de lo bueno, sin hacerse cómplices de la más espantosa inmoralidad?

Pues á tamaños resultados conduce la teoría proclamada por el Sr. Tubino, si en rigor de lógica hubieran de sacarse sus legítimas é indeclinables consecuencias. Pero no: la belleza tiene el mismo fundamento ontológico que la verdad y el bien; el sér; se identifica con la bondad intrínseca de las cosas, añadiéndole la nota del deleite, y por esta causa es tan inmutable como el sér mismo de las cosas como su bondad intrínseca, libre é independiente

de los vanos caprichos y livianos antojos que abriga la del inteligencia del hombre, del hombre caído.

A la luz de estos principios, fácilmente se alcanza cuán equivocados andan los que, despues de haber sentado, cuando discurren acerca de la belleza, las falsas teorías que acabamos de señalar, infieren que las artes que con ella se engalanan, gozan de libertad completa, les asiste perfecto derecho, para todo género de representaciones, porque «los principios que rigen la actividad estética» del artista que ha de realizarlas, «déjos están, dice el señor Tubino, de ser absolutos y constantes.»

Pero si la belleza se identifica con el sér; si es una propiedad trascendental del ente, como la verdad y el bien segun hemos visto allí donde haya imperfeccion, y por lo tanto, carencia de sér, es imposible que encontremos belleza. Luego el hombre

ellos á guardar las leyes de la honestidad y del decoro?

Los que secuaces de la filosofía racionalista juzgan, que la independencia del arte es condicion inseparable de su naturaleza, é intentan ponerlo á cubierto del *misticismo* y del *espiritu de intolerancia*, que gratuitamente regalan al Catolicismo, los verdaderamente intolerantes con todo lo que huela á religion, especialmente á religion católica, condenan las artes á la degradacion y la miseria; las precipitan por los extraviados senderos del más grosero realismo, la lepra del arte en nuestro siglo, como le llama elecutemente el Padre Félix, y entonces, en vez de brotar de la lira del poeta y de los mágicos acentos de la música, torrentes de armonía, que lleven nuestro espíritu en alas de dulcísimos arrobamientos á las alturas del cielo, no nos darán otra cosa sino copias descoloridas, estériles y serviles imitaciones de la naturaleza física, escenas repugnantes á veces, nada que dignifique y eleve; cuando más, incentivos de deleite, para remachar las cadenas que nos unen á los frágiles placeres de la tierra.

Tan bajas y rastreras son las aspiraciones del arte secularizado, que hace las delicias del Sr. Tubino, el cual lleva su encono contra la Religion Católica, hasta el punto de sentar como proposiciones indiscutible y evidentes que, «cuando Constantino se declara por el Evangelio, llora el arte sus desdichas;» y que «en la Edad Média motivaron la decadencia causas distintas, entre ellas la atonía mística» (1).

Por fortuna, estas dos afirmaciones del señor Tubino, tan inexactas como apasionadas, no pasaron inadvertidas al docto académico que habia de contestarle, el cual procuró refutarlas cumplidamente en su discurso. Perteneciente el señor marqués de Monistrol, á esa reducida porcion de nuestra aristocracia tradicional y católica, ganosa de acrecentar el lustre de sus timbres nobiliarios, con los triunfos alcanzados en el cultivo de las letras, no podia ménos de revolverse contra aquellas frases, tan injuriosas para nuestras creencias, como ofensivas para las artes mismas.

¿Era, por ventura, que la espiritualidad del nuevo culto, como dice el Sr. Tubino refiriéndose á la conversion de Constantino, perjudicaba las artes? ¿Pero cómo podia ser esto, siendo la belleza, no una cualidad sensible, como entiende erróneamente el señor Tubino, sino una cualidad inmaterial que vive y alienta en las regiones del espíritu, con una perfeccion infinitamente superior á como se halla en los cuerpos? Vano será asegurar lo contrario. Los verdaderos artistas y la verdadera Estética, que conocen bien la índole del arte y de

la belleza y las íntimas relaciones que unen ambas cosas, siempre se verán en la precision de reconocer que el espiritualismo cristiano, en todas sus formas, levanta las artes de su postracion y abatimiento, señalando en su vida una época de regeneracion y adelanto.

Oigamos al señor marqués de Monistrol, que, á grandes rasgos, expone elocuentemente la historia

(1) ¡Singular coincidencia!

Un ilustre arqueólogo francés M. Ernest Vinet, racionalista como el Sr. Tubino, pero más imparcial, sienta dos afirmaciones radicalmente opuestas á las de éste. «L'art, exclama, sous Constantin, sortit de son tombeau.» (*L'Art et l'Archéologie*, pág. 358), y en otro lugar «un mouvement étrange s'opere dans ce rude Moyen Age et prépare la régénérescence de l'art. L'esprit de chevalerie, uni à l'esprit du cloître semble créer un monde nouveau.» (*Op. cit.* pág. 359.)

COSTUMBRES DE JAVA.



Chino Regador.

de génio, que siente arder en su pecho la llama sagrada de la inspiracion artistica y está bien penetrado del noble origen y elevado destino de las artes, jamás podrá entregarse á la representacion de escenas inmorales, que implican siempre un mal, y por ende, carencia absoluta de realidad y de belleza.

Y vea el Sr. Tubino, cómo pueden darse á las bellas artes reglas invariables, que el artista tiene obligacion de respetar. Porque, ¿cómo habia de ser lícito al arte, grandiosa manifestacion de la actividad inteligente, el traspasar los límites del pudor, de la decencia? ¿Qué razon hay para considerar al artista exento de cumplir con los deberes que le impone la sana moral? ¿Es que por ser artista, deja de ser hombre y de estar obligado, como

de aquel brillante progreso: «Si el griego labró la estatua, el Cristianismo le dió la vida del sentimiento; si el uno copió la obra divina en sus formas externas, el otro penetró hasta el mundo recóndito del alma; si el uno reprodujo el cuerpo, el otro sensibilizó el espíritu.»

«Qué importa que, tras la mal llamada noche de la Edad Média, decaiga la forma? El espíritu, en cambio, anima aquellas, á veces toscas esculturas, ricas de idealismo, de sentimiento y de fé, y cuando el Renacimiento vuelve sus miradas hácia las creaciones clásicas, vienen éstas á servir de hermoso complemento para el arte cristiano.»

«Sin el cristianismo, el arte griego, que habia llegado á su perfeccion en el siglo de Fidias y de Praxiteles, no pudiendo ir más allá ni sostenerse á su altura por falta de atmósfera donde agitar sus alas, hubiera muerto para siempre. El Cristianismo le llevó por distinto sendero. Le señaló el cielo para marchar sobre la tierra, y preparando su regeneracion con las rudas formas de sus estatuarios, le condujo al hermoso dia en que la fusion de la forma antigua y de la idea nueva, produjese en el Renacimiento, las obras que nos llenan de admiracion y de entusiasmo.»

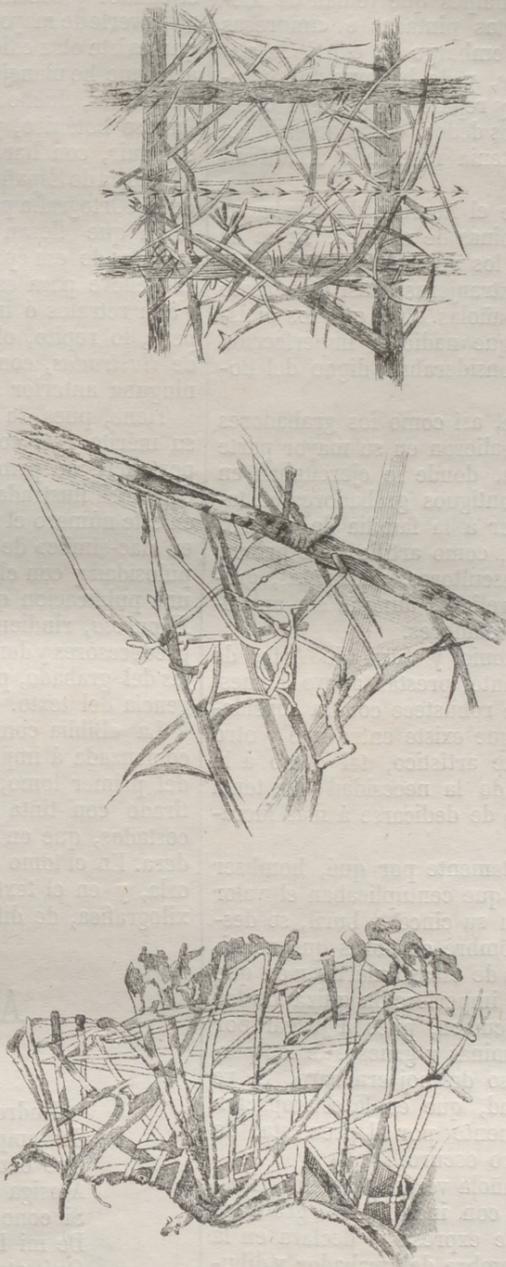
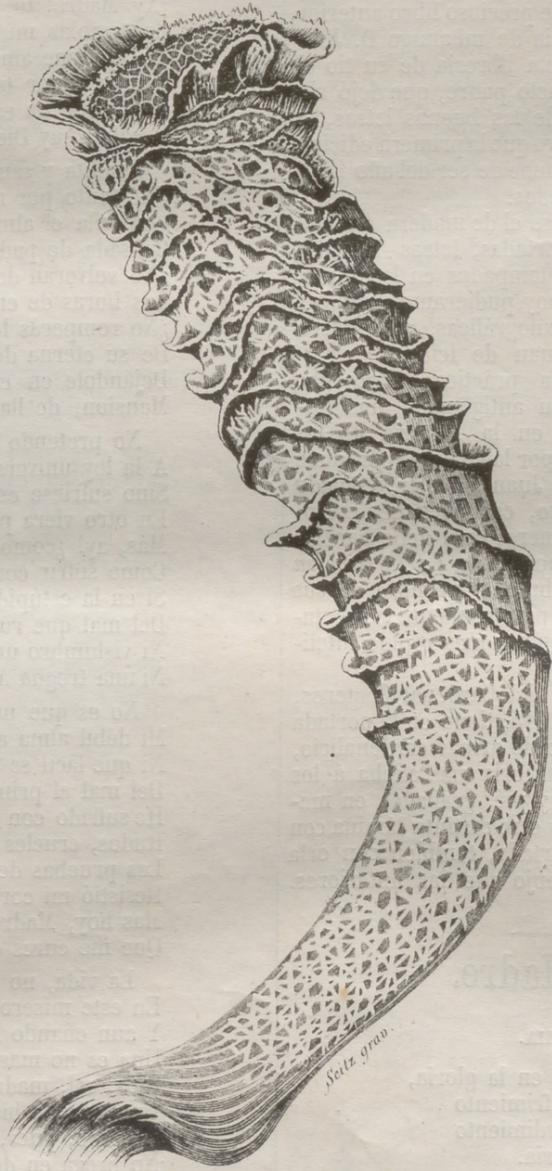
Ahora bien, ¿donde está aquí ese ponderado abatimiento en las artes, que el señor Tubino apunta como producido por la mortífera influencia de la Religion cristiana? Es verdad que con el Cristianismo no se reproducia la desnudez del arte pagano, con la que tan encariñado anda el Sr. Tubino, que llega hasta llamarla *púdica*, parodiando á Krug, Nusslein, y sobre todo á Lemke, que consideraba más púdica la desnudez que la accion de ocultarla. Es verdad también que con sus preceptos salvadores, no era compatible la representacion de muchas escenas, con que divertía sus ócios y solazaba su espíritu el pueblo pagano, sensual y corrompido. ¿Pero quién será osado á condenar el Cristianismo, porque desterró las luchas de los circos y otros espectáculos de sangre? Pues igual aplauso merece por haber encauzado en otro orden, el génio del escultor y la lira del poeta, para que, en vez de hacerse eco de la corrupcion general, fomentándola con sus obras, cubriendo el vicio con el ropaje seductor de la belleza, ocasionando de esta suerte perjuicios incalculables á sus semejantes y á la sociedad, se dieran á la representacion de objetos nobles y dignos, de elevados caracteres, de acciones heroicas, entonando un himno perpétuo de alabanza en aras de la sublime grandeza, de la virtud y del bien.

Aún hay más; preciso sería borrar la historia del arte y dar rienda suelta á los feroces instintos de la revolucion anticatólica, que preñada de saña y de rencores, tantos monumentos cristianos ha echado por tierra, para que pudiera pasar como moneda corriente, la falsa especie de que el espiritualismo cristiano, está reñido con el progreso de las artes, sin que se agolpen á la memoria multitud de nombres ilustres, y sin que se levanten para protestar tantas y tan estupendas maravillas, como han brotado al calor de la inspiracion artística, fecundada por los divinos resplandores de la Fé.

Pues qué, ¿nada dice al Sr. Tubino la memoria

de Palestrina, Haydn; Mozart, Giacobone de Todi, Angélico de Fiesola, Giotto, Murillo, Velazquez, Zurbarán, Rafael, Miguel Angel, Gerardo de Lapicida, Cánova, Juan de Herrera, Alonso Cano, Dante, Tasso, Milton, Hojeda, Calderon, Shakespeare, Cervantes, Fr. Luis de Leon, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Bossuet, Fr. Luis de Granada, y otros que es imposible enumerar? ¿Por ventura fué parte el misticismo, la devocion ardiente y la piedad sincera de los mas, á cortar los vuelos de su ingenio é impedirles que levantarán á su más elevado punto, la música, la pintura, la arquitectura, la escultura, la poesia, la dramática y la elocuencia? ¿Dónde hallaron mas proteccion los artistas, que en la corte de Leon X? ¿Y cómo podrá separar, por más que quiera el Sr. Tubino, la Roma de los Pontífices, de los nombres de Cánova y Torwaldsen? ¿Cómo se explica que quién tantos elogios tributa á estos dos escultores insignes, que tanto influyeron en la estatuaria, no dedique ni una palabra siquiera á aquellos Pontífices que les dispensaban amparo?

¡Ah! No convenia: el Sr. Tubino nos habia pre-



La Regadera.

sentado el arte emancipado ya de la Iglesia, y nos habia cacareado mucho las ventajas de la secularizacion, y era preciso que no apareciera cobijado por la Iglesia, y lo que es más, por los Papas fanáticos amigos del misticismo y de la intolerancia, haciendo mercedes á Torwaldsen, escultor protestante. Confesar esto, despues de dejar consignadas las afirmaciones que impugnamos, hubiera sido declararse en quiebra, y no habia que esperar esto del Sr. Tubino.

Pero de todos modos, resultará siempre que el misticismo de la Religion cristiana, no se opone al progreso de las artes; que si acaso, como dice oportunamente el ilustrado marqués de Monistrol, «el misticismo podrá producir atonia en las almas que no están templadas para comprenderle; pero en los grandes génios produce las obras maravillosas del ser humano.»

Juan Benigno de Hinojosa.

De las ediciones ilustradas CON LÁMINAS EN EL SIGLO XVI.

Hoy que vuelve á tener Filipinas un periódico intitulado *La Ilustracion*, creemos de oportunidad el presente artículo que dió á luz la Española americana.

«Tenemos que definir la palabra *ilustracion* aplicada á un uso recientemente introducido en la imprenta,» dice M. Fournier en su *Tratado de la Tipografía*, escrito en 1824. «En materia de ciencias y erudicion llámense *ilustraciones* la glosa y comentarios añadidos á una obra para inteligencia del texto. Pero tomado el vocablo en sentido artístico, significa las láminas dibujadas y abiertas por lo regular en madera, que se intercalan en el texto para la mejor interpretacion de ciertos pasajes.»

Si el nombre de *ilustracion* en acepcion semejante era verdadero neologismo hace mas de medio siglo en Francia, el participio del verbo «ilustrar» ó

mas bien, el epíteto de «ilustradas» aplicado á las ediciones enriquecidas con grabados, que dan «splendor y claridad» al escrito, lo encuentro usado el año 1776 en la «Historia de la Milicia española,» de Marin y Mendoza, «ilustrada con láminas en la imprenta de Sancha, segun reza la portada. Los doctos decidirán si el verbo ilustrar; así entendido, es hoy, galicismo en España, ó fué hispanismo en Francia. Como quiera que sea, hay que admitirlo: cuenta entre nosotros más de un siglo; figura en obras importantes, y ni desdice de la índole de nuestra idioma, ni probablemente ha de caer en desuso: bien merece, pues, que se le otorgue carta de naturaleza.»

Se equivoca Fournier cuando habla de los grabados en madera, como de práctica recientemente introducido en la tipografía: las ediciones con ellos ilustradas, por extraño que parezca, son mas antiguas aun que la imprenta.

Antes de 1430 se esculpieron en madera láminas para una Biblia llamada de los Pobres (*Biblia pauperum*), de la cual existe un ejemplar en la Biblioteca nacional de Madrid. Todos ellos son manuscritos, y solamente se estampaban los grabados, dejando al cali-

grafo, campo para el texto.

Las ediciones ilustradas por estilo xilográfico, precedieron pues á la tipografía, y no la abandonaron jamás; y si las láminas de madera ó de relieve, cedieron el puesto de honor á las abiertas en dulce y á buril, tanto en cobre como en otros metales, en nuestros dias, no contenta la xilografía con recobrar su antiguo imperio, ha llegado á ser inseparable compañera de la imprenta, glosa viva y verdaderamente gráfica del texto, y aliciente, estímulo y embeleso para gran número de lectores.

Dícese que los inventores del grabado en madera no fueron, como se ha creído, ni los chinos, ni los orientales, alemanes é italianos, sino los dibujantes é iluminadores de las letras iniciales que los calligrafos, y aun los primeros impresores, les dejaban en blanco. Háse reparado, en efecto, que ciertas letras de este género tienen perfil idéntico, color dado con pincel y al aguada, segun costumbre y manera de los iluminadores de estampas. Siendo esto así,

el grabado en madera se remontaría nada menos que al siglo VIII. Pero ¿cómo esculpiéndose en talla desde entonces letras iniciales, pasaron cerca de siete siglos sin que se inventara la imprenta? A lo cual puede replicarse de mil maneras: ¿cómo por ejemplo, no se cayó en la cuenta de la fuerza del vapor, hasta que vino al mundo Blasco de Garay, y eso que hacia mas de siete, mas de catorce y mas de veinte siglos, que la exhalacion del agua hirviendo, removía las coberteras en la boca de los pucheros? Otro ejemplo, que tiene mas analogía con el caso actual. Existen planchas de cobre entalladas á buril, de remotísimos tiempos. La antigüedad de uno de estos grabados que yo conservo, no es ménos que del siglo XI. ¿Cómo despues de semejantes ensayos y esfuerzos del arte, se tardó tanto en dar tinta y aplicar el papel ó vitela, á esas láminas en cobre, para producir estampas? La historia de las invenciones es la del huevo de Colon: cándidos acertijos para sabidos; pero ántes, ni siquiera sospechados.

Es más; en 1441 se estampaban en Venecia imágenes de santos, que se denominaban oficialmente en el arancel «figuras impresas en Venecia», para distinguirlas de los naipes que venían de Alemania y se les decía cartas pintadas é «impresas fuera de Venecia»; y sin embargo de existir la palabra imprimir, *stampare*, y de hallarse los hombres de talento, pasando y repasando con sus ensayos é investigaciones á dos dedos, como quien dice, del tesoro oculto, Dios tenía reservado á Guttemberg para el hallazgo.

Generalmente se omite el nombre del grabador en todas las antiguas láminas de madera. Ya se ha notado este silencio por los autores que tratan de las ediciones ilustradas extranjeras. Casi otro tanto podemos decir de las españolas. Creo que los artistas comprendían mejor que nadie la imperfección de su trabajo, y no lo consideraban digno del honor de su firma.

Me inclino á creer que, así como los grabadores de punzones en España salieron en su mayor parte de la Casa de la Moneda, donde se ejercitaban en abrir en hueco, así los antiguos grabadores en talla, debían de pertenecer á la familia de plateros que brillaron á la sazón, como artífices de primer orden, siendo á la vez escultores, adornistas, grabadores en hueco y en relieve, aunque sin aplicación á la estampa, y cinceladores.

Los nombres de Antonio y Juan de Arfe, de quien hablaré más adelante, prestan apoyo á nuestra conjetura, la cual se robustece con la consideración de la semejanza que existe entre uno y otro ejercicio, verdaderamente artístico, tal como á la sazón se practicaba, y de la necesidad que tenía todo grabador xilográfico de dedicarse á mas lucrativo oficio.

Se explica así perfectamente por qué, hombres tan eminentes como los que centuplicaban el valor del oro y de la plata con su cincel y buril, se desdénaban de poner su nombre en obras que relativamente reputaban como de escaso mérito y en que no podían lucirse, por la imperfección quizá de los medios materiales de ejecución, pues á juzgar por el tamaño de algunas láminas y gruesos de los perfiles, sospecho que el uso del boj era raro. Se ve también con toda claridad, que en la estampación se prescindía completamente por el prensista, de sacar los efectos del claro oscuro.

La primera obra española verdaderamente ilustrada al estilo moderno, con indubitables grabados en madera, pues así se expresa y declara en la portada, con fecha y nombre del grabador y dibujante, es el libro llamado «Ortografía práctica», dado á luz en la muy noble y leal ciudad de Zaragoza, en casa de Pedro Bernuz, á 23 días del mes de Julio, en el año 1550. Yo al menos no tengo noticia de otro libro impreso en España con estas ó semejantes condiciones.

La portada dice así: «*Sit nomen Domini benedictum*. Sigüense las tablas, que son cortadas (1) en madera, 1548. Juan de Iciar.» Toda ella está grabada en madera, excepto las letras, que son tipográficas. Al dorso hay otra lámina, á la que sigue el retrato del autor. Pocas son las páginas restantes que no estén adornadas con orlas ó formadas exclusivamente con una lámina. A juicio de Cean Bermudez, tanto las figuras como los adornos se distinguen por el buen gusto, corrección y carácter; el grabado deja mucho que desear, si se compara con el de nuestros días; pero dudo que en aquel tiempo se esculpiera nada mejor en madera. Dibujante y aun grabador de algunas de ellas es

(1) El verbo «cortar», como sinónimo de abrir, esculpir ó grabar, aunque no aparece en el «Diccionario de la Lengua», era de uso frecuente en el siglo XVI. Patricio Caxos firmaba sus grabados en dulce: *Patricius Caxosi, cort.*, esto es «cortó.»

Juan de Iciar, autor del libro, calígrafo, natural de Durango en Vizcaya, de 25 años, según lo dice él mismo en la orla de su retrato. Pero el grabador principal fué Juan Vingles, de Lyon de Francia, establecido en la capital de Aragón. El nombre de ambos artistas se repite á cada momento de tal manera, que Iciar tiene que disculparse en el prólogo de esta debilidad.

«De algunos he sido culpado, dice por haber puesto mi nombre en cada plana, atribuyéndolo á jactancia (á la verdad no lo siendo), sino descuido ó inadvertencia, siguiendo las pisadas de los excelentes autores italianos que de esta materia trataron... Yo quisiera no haberlo hecho, ó haberlo quitado en esta impresión si llevara remedio; pero como está grabado como todo lo otro, no puede dexar de ya así, y donde tan excelentes varones erraron, mi yerro tiene mas disculpa... y deben de buena razón aceptar mi intención y deseo, si la obra no lo mereciere, advirtiendo que por muy delicado y sutil que fuese el grabador (como á la verdad lo fué), la Estampa no puede salir tal como la viva mano.»

He copiado estas palabras, porque no solo revelan el candor y sencillez del autor, que bastarían para absorberle de mayores faltas, sino porque nos indican, que existe otra edición de este precioso libro anterior á la que he manejado, propia de mi amigo D. José Cabanilles, dueño de la selecta librería de su tío el famoso botánico, y de su docto padre, que dejó sin concluir, con harto duelo de las buenas letras, la «Historia de España.» Supongo que la primera edición de la «Ortografía práctica», debe de ser del año 1548 fecha que llevan los grabados.

Antes de esa época, usábase el de madera ó metal en relieve para escudos, portadas, letras iniciales y aun retratos ó imágenes estampadas en los libros; pero, lo repito, obras que hoy pudiéramos calificar de *ilustradas*, con láminas xilográficas, no conozco ninguna anterior á la de Juan de Iciar.

Tiene, pues, la «ortografía práctica», tanto por su mérito real como por su antigüedad, una importancia de primer orden en la historia de las ediciones ilustradas; razón por la cual se reproduce en este número el retrato de Juan de Iciar, copiado en «fac-simile» de dicho libro, con fidelísima escrupulosidad y con el mayor esmero, cual debe hacerlo una publicación que lleva por título *La Ilustración Española*, rindiendo ese tributo al primero de sus predecesores y demostrando prácticamente las ventajas del grabado, para la mejor y mas rápida inteligencia del texto.

La «Biblia complutense» del Cardenal Cisneros, comenzada á imprimir en 1514, tiene en la portada del primer tomo, el escudo de armas cardenalicio, tirado con tinta roja, y una orla mas ancha á los costados, que en la cabeza y pié, grabados en madera. En el tomo cuarto hay otra distinta lámina con orla, y en el texto una portada, también con orla xilográfica, de diferente dibujo que las anteriores.

(Se Continuará.)

A mi Madre.

PLEGARIA.

Madre, si estás en la gloria,
Contempla ese sufrimiento
Qué con tenaz ardimiento
Atosiga mi memoria.
Si conoces esa historia
De mi herido corazón,
Qué atribula mi razón
Y envenena mi existencia;
Pídele, á la Providencia,
Tenga de mi compasión.

Madre, tú que el ser me diste,
Y en tu seno me llevaste;
Tú, que mi razón formaste,
Y que cuanto soy me hiciste;
Tú, que en mi pecho encendiste
La ardiente fé que es mi guía;
Tú, que me amas, Madre mía,
Con un amor tan profundo;
Ó llévame de este mundo
Ó calma ¡ay Dios! mi agonía.

No es vivir, ese vivir
Tras un eterno anhelar;
No es soñar, ese soñar,
Ni es dormir, ese dormir.
Harta el alma de sufrir
Dentro si misma se encierra;
Y haciéndose cruda guerra
Con el propio sentimiento,
Por ahogar un pensamiento
En él, incauta se encierra.

Pensamiento tan cruel
Como grato para el alma,
Qué á un tiempo roba la calma
Y su fiebre calma en él.
Pensamiento dulce y fiel
Qué entre cariñoso y fiero
Me mata porqué no muero
Y á la vez me dá la vida;
Qué es alevoso, homicida,
Qué es alhagador y artero.

¿Quién ¡ay! trazó de mi suerte
El horóscopo maldito,
Qué así se ensaña inaudito
Con mi vida y con mi muerte?
Madre mía; mira, advierte,
Si es trisie y fatal el hado,
Qué amando yo y siendo amado
Con un amor sin igual,
Siéndome yo, mi rival,
He de verme desdichado!

¡Ay Madre! si existe un velo
Que mata con el olvido,
Concede á tu hijo querido
Este postrimer consuelo.
¡Ay Madre! tú, que del cielo
Contemplas mi pena impía,
Tú, que me amas, Madre mía,
Con un amor tan profundo;
Ó llévame de este mundo
Ó calma ¡ay Dios! mi agonía.

Bendita y santa mujer
Qué tanto por mi sufriste,
Consuela el alma de un triste
Cansada de padecer.
¿No volverán de su ayer
Las horas de encanto llenas?
¿No romperás las cadenas
De su eterna desventura,
Dejándole en esa oscura
Mansion, de llanto y de penas?

No pretendo sustraerme
A la ley universal;
Sino sufriese este mal
En otro viera perderme.
Más, ay! ¿como contenerme,
Como sufrir con paciencia,
Si en la estúpida insistencia
Del mal que rudo me alcanza,
Ni vislumbro una esperanza
Ni una tregüa á mi dolencia?...

No es que un menguado dolor
Mi débil alma atormente,
Ni que fácil se amedrente
Del mal al primer rigor.
He sufrido con valor
Rudos, crueles embates;
Las pruebas de mas quilates
Resistió mi corazón;
Mas hoy, Madre; ya es razón
Que me cures ó me mates.

La vida, no es mas que una
En este misero valle;
Y aun cuando luce y batalle
Una es no mas, la fortuna.
Dios, sol, madre, mundo, luna,
Uno sois, si bien se advierte:
¿Si todo, pues, de esa suerte
No brega en dobles portias,
Porque yo, dos agonias
He de sufrir, si una muerte?...

Madre, si tu corazón
Recuerda mi amor de niño,
Y vive aun tu cariño
En la celeste mansion:
Tén piedad de mi razón
Y calma mi sufrimiento,
Porque es el mayor tormento
Que inventar puede la suerte,
Adorar un pensamiento
Que en si mismo trae la muerte.

Y no me digas, que tarde,
Madre mía, llego á tí;
Pues nunca en trance me ví
Para ser cual hoy cobarde.
Si en tu seno, Madre, aun arde
La llama del amor santo,
Y ves el hondo quebranto
Que aniquila mi existencia;
Pídele á la Providencia
Se apiada al fin de mi llanto.

Manila 10, Octubre 77.

Francisco de Mas y Otzet.

ANUNCIOS.

UNICA AGENCIA EN FILIPINAS
BOTICA DE D. P. SARTORIUS.

El Tinte Célebre del Profesor Barry,



EL TINTE SEGURO DE BARRY,

SE PREPARA EN DOS FORMAS. PRIMERA:

En una sola botella, completa en sí, evitándose el inconveniente y molestia de aplicar varios líquidos. Segunda:

TINTE NEGRO DE BARRY

en una caja, con una preparacion, por medio de cuyo uso se desarrolla en seguida el color, sin necesidad de la luz del sol ó del día, lo cual es muy esencial donde no se requiere preparacion alguna.

EL TINTE NEGRO DE BARRY

es el mejor tinte

INSTANTÁNEO

en el mundo, hecho de los mismos ingredientes que el

TINTE SEGURO.

enteramente inofensivo, infalible, instantáneo, sin tintes artificiales; remedia los mas perniciosos efectos de otros tintes nocivos, convirtiendo la cabellera á un negro azabache brillantísimo.

Flora de Filipinas

SE REPARTE LA 11.ª ENTREGA,

CON LAS

SIGUIENTES LAMINAS.

EDICION DE LUJO.

Nombre científico.		Vulgo.
DATURA FASTUOSA	Lin	Talamponai na itim.
HIPERICUM OLYMPICUM	Lin	Guyong-guyong,
RHIZOPORA PPLICATA	Blanco	Bacao.
ARUM? DIVARICATUM	Lin	Gabigabihan.
INDIGOFERA SENEGALENSIS	Blanco	Tayomtayomam.
CARYOTA URENS	Lin	Taquipan.

EDICION CORRIENTE.

DIOSPIROS EMBRIOPTERIS	Blanco	Mabolo.
EGICERAS CORNICULATA	Blanco	Tingang bagis.
CANTHIUM HORRIDUM	Blanco	Suliac daga.
CARMONA HETEROPHYLLA	Caf	Manguit.
CORDIA OLITORIA	Blanco	Maluco.
ACHRAS SAPOTE	Lin	Chicos.

Reclamaciones y suscripcion, establecimiento tipográfico de los señores Plana y C.ª; y al Administrador.—Manila 2 de Octubre de 1877.

El Administrador,

Donisgo Vidal y Toler.

SASTRERIA DE LEJARZA.

Escolta 12.

Surtido completo de paños, lanas, driles etc. etc.

DANZA PARA PIANO

por Luis Vicente Arche.

LA COLEGIALA.

PRECIO 4 REALES

VENDESE en la Litografía de Oppel.

Un peso el ciento.

TARJETAS AL MINUTO.

RELOJERIA DE CATALINO VALDEZCO
Calle Real num. 23.—Manila.

FOTOGRAFIA

DE FRANCISCO VAN CAMP Y COMP.ª

ESCOLTA 35,

Altos de D. Miguel Secker y C.ª

CAMBIO DE DOMICILIO.

EL DOCTOR D. MIGUEL PINA,

se ha trasladado á la Calle de Alcalá, num. 21,

en Sta. Cruz, antes Alcaldia.

CALZADO DE VIENA.

Acabamos de recibir por vapor SALVADORA,

UN VARIADO SURTIDO EN

Botitos para Caballeros

ESCOLTA, 35.—M. SECKER Y C.ª

Agua de Jlang-ilang

á 2 rs. botella.—Fábrica de hielo.—Barraca, num. 32.

ADVERTENCIA.

Las cuatro planas de exceso que decíamos se repartian con el primer número, las repartimos hoy son las del Diccionario. La Empresa.

HIERRO GALVANIZADO

marca TRES CORONAS.—T. W. J. W.

PLANCHAS ONDULADAS; de 28 y de 34 pulgadas de ancho.—IDEM lisas, de 36 id. de id.—CANALES para recojer agua, para los aljibes.—CABALLETES.—TORNILLOS de varias dimensiones.—IDEM pasantes con tuercas.—PERNOS pasantes, con id.—CLAVOS.—REMACHES y zapatillas.—Carriedo, 7.

LA CONOCIDA FOTOGRAFIA

DE Enrique Schuren.

Que se ha trasladado de la calle de Dulumbayan a la Nueva Casa de la Escolta num. 9, fren la bajada del Puente de España.

Está abierta cada día de las ocho hasta á las doce.

PORCELANA BRILLANTE.

Especialidad en reproducciones de todos maños con garantía de un perfecto parecido al original.

Retratos instantáneos.

Vistas y tipos del pais a precios módicos.

La Ilustracion del Oriente,
REVISTA SEMANAL.

ADVERTENCIA.

La Direccion y Administracion de este periódico, se ha trasladado á los entresuelos de la casa num 8, de la calle de Palacio, donde se reciben toda dase de avisos.

La Empresa.

Recompensa nacional de 16,600 francos.
Gran Medalla de oro, etc.



Este es, querida enferma, el verdadero Quina Laroche.

Os devolverá la Salud y hermosos colores.

NUEVA IMPRENTA

FABRICA DE RAYADOS

y Taller de Encuadernaciones

DE S. MIRALLES

Escolta, n.º 9.—Casa Nueva, interior.

En este establecimiento, se trabaja al estilo de Europa, á varias tintas y colores, imitacion á la litografía; impresiones de cuantas clases pueden desearse, con prontitud, esmero y economia.

Timbrados con la razon comercial, nombres, iniciales, sobre-facturas, papel de cartas, tarjetas, sobres, etc.—Toda clase de rayados á una ó mas tintas hechos á máquina y en combinacion con la imprenta.—Impresiones tipográficas á uno ó mas tirajes, negras, con fondos de seguridad, á varios colores en documentos para las dependencias del estado, para el comercio, casas de giro ó banca, empresas industriales, etc., Letras de cambio, Pólizas y Facturas, Conocimientos, Recibos, Precios corrientes, Manifiestos, Sobordos, Cheques, Quedans, etc. Tarjetas de visita, Etiquetas de colores, etc. Foliatura de libros de Contabilidad, Talo-narios y de Vales, Obligaciones, Billetes, etc., etc.

Las esquelas mortuorias, se entregarán á las dos horas, de haberse recibido el original.

OPRESIONES ASMA NEURALGIAS

VENTA POR UN VOTO J. ESPIRITO, 156, RUE S. LAZARE, PARIS.

Y en las principales Farmacias de las Américas.—2 fr. la caja.



LA FILIPINA
 S. FERNANDO N.º 30 y BARRACA N.º 15

Gran surtido en tejidos del país.
 Camisas y pañuelos de rengue y piña, bordados de todo lujo para mestizas. Camisas bordadas para hombre.
 Novedad en piezas de jusi y piña.
 Efectos de China y del Japon.

BOTICA DE
IMPRIMIONUM
 REALY CABILDO

Composturas EN TODA CLASE RELOJES Y CILINDROS DE MÚSICA con Garantía DE UN AÑO.

LIBRERIA Y RELOJERIA
 CALLE REAL N.º 23
MANILA

MAQUINAS COSER
 DE TODAS SISTEMAS Y con garantía

De venta RELOJES DE varias Clases Y PRECIOS con la GARANTIA DE UN AÑO

EFFECTOS MILITARES
 Fabrica de Sombreros DE D. ADOLFO ROENSCH ESCOLTA 21

CATALINO VALDESCO



Gran Establecimiento DE Veterinaria y herreria DE **D. ANTONIO ROBLEDO** Y MARTIN CALLE SAN JACINTO.

Tinte negro p. el pelo

BOTICA DE FERNANDEZ
 ESCOLTA 37 MANILA.

LA BELLA FILIPINA
 DANZA PARA CANTO Y PIANO



DE J. MASSAGUER
 PRECIO UN PESO.

SASTRERIA
 ESCOLTA 18 DE ESCOLTA 18.
ERNESTO MEYER

Botica
 DE Don Pablo SARTORIUS
 25 ESCOLTA 25.

Fabrica de Sombreros DE D. MIGUEL SECKER Y CA 35 ESCOLTA 35.
 DEPOSITO DE CALZADO DE EUROPA.

ESCOLTA 24 **ESENCIA DE ANIS** INTERIOR CH. GERMANN.

EDITORES - PROPIETARIOS ESCOLTA 37 **OPPELY GOVANTES** PALACIO 8